

LOS LIBROS DE "LECCIONES DE COSAS", UN RECURSO DIDACTICO DE FINALES DEL S.XIX Y PRINCIPIOS DEL XX: ESTUDIO COMPARATIVO DE UN TEXTO DE HACHETTE Y UN TEXTO DE BRUÑO.

I. Tesis de la comunicación y análisis individualizado.

JESUS M^a APARICIO GERVA
(Crta. Rueda, 41-3^aAI. Tf.399424)

MERCEDES VALBUENA BARRASA
Sección Departamental Didáctica de las CC.SS
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

La comunicación que presentamos, tiene su origen en los resultados obtenidos del análisis individualizado de los dos libros de "Lecciones de cosas", uno francés de finales del s.XIX y otro español de principios del s.XX.

En ella pretendemos explicar cómo eran y para qué servían los libros de "Lecciones de cosas", a través de un estudio comparativo de dos textos de diferentes épocas. La clara inspiración del libro español en el francés se plasma en la semejanza estructural de ambos; No obstante, esta similitud contrasta con los diferentes planteamientos didácticos que aparecen reflejados en los mismos. Planteamientos que han sido el origen de una segunda comunicación y que sirven de complemento al estudio realizado en este primer trabajo.

Planteamiento de la cuestión.- Pretendemos realizar un análisis individualizado de dos textos, uno francés y otro español que reflejan títulos semejantes, relacionados con los libros de "Lecciones de cosas": "Lectures Pratiques. Leçons sur les choses usuelles". Editorial Hachette. Paris, 1899; y "Tesoro de conocimientos Útiles". Editorial Bruño. Barcelona, 1926-1930. También pretendemos realizar un análisis comparativo de la estructura y planteamientos didácticos de ambos textos.

Planteamos estos objetivos con la idea de verificar la hipótesis previa que habíamos fijado y que está basada en la posible inspiración del libro español, de principios del s.XX, en el texto francés "Lectures Pratiques", de finales del s.XIX.

Como anteriormente hemos señalado, los contenidos de ambos textos se centran en las "lecciones de cosas". Pero, ¿qué eran

los libros de "lecciones de cosas"?. Estos libros eran un conjunto de lecturas de conocimientos básicos que no respondían a ningún programa científico tradicional determinado, sino que servían como apoyo y complemento a diferentes asignaturas. El conocimiento enciclopédico reflejado en estas lecciones no se encontraba basado en la lógica de la estructura científica del conocimiento, sino que pretendía acercarse a la lógica de la psicología infantil.

Las diferentes perspectivas sociales y pedagógicas que reflejan los textos pueden diferenciarse, de alguna manera, por las orientaciones didácticas de los autores. Así, en el libro francés, los autores del mismo: G. Jost (inspector general de enseñanza pública) y V. Humbert (profesor del colegio Alsaciano), pertenecen al mundo de la enseñanza pública existente en Francia a finales del s.XIX. Mientras que en el texto español, el equipo de redacción de la editorial Bruño, perteneciente a los Hermanos de las Escuelas Cristianas (no lo olvidemos, una congregación también francesa), se enmarca dentro de la educación religiosa que impera en la España de principios del s.XX.

Las diferencias cronológicas entre ambos textos evidencian también, un distanciamiento que aparece reflejado en el contexto político y social de las obras estudiadas. Si en el libro francés sabemos con exactitud la fecha de su publicación, 1899 (aunque ésta sea ya la décimo séptima edición), no podemos precisar con el mismo rigor la del español; no obstante, y siempre a través de los datos recogidos en las lecciones del libro de Bruño, entre las que podemos citar: (año 1926) el vuelo realizado por Franco a bordo del Plus Ultra; la utilización del Diccionario de la Real Academia Española (edición de 1925); la no aparición del planeta Plutón al explicar la lección del "firmamento", planeta que se descubrió en 1931; así como el no hacer mención al establecimiento de la 2ª República española, ..., nos permite precisar la fecha de su publicación entre 1926 y 1930; aunque ésta sea también la 4ª edición.

Cada uno de los libros que vamos a analizar y comparar, "Lectures Pratiques" y "Tesoro de conocimientos útiles", responde a una ficha bibliográfica, que nosotros creemos oportuno incluir como primer apartado de nuestro trabajo.

Ficha bibliográfica.-

Texto francés:

Autor/es: G. Jost y V. Humbert.

Título: "Lectures Pratiques". Cours élémentaire. Education et Instruction.

Leçons sus les choses usuelles.

Editorial: Hachette. Paris, 1899.

Edición: Décimo séptima.

Páginas: 182 pgs. (más tres pgs. de catálogo editorial).

Contenidos: 140 temas de lectura ilustrados con 73 grabados de la época.

Estructura: Prólogo (pgs.5-6).

Temas de lectura (pgs.7-170).

Vocabulario (pgs.171-179).

Índice (pgs.181-182).

Texto español:

Autor/es: s.a. (¿equipo de la editorial?)

Título: "Tesoro de conocimientos útiles".

Editorial: Bruño. Barcelona, (1926-1930).

Edición: Cuarta.

Páginas: 340 pgs. (más contraportada con catálogo editorial).

Contenidos: 62 lecciones ilustradas con 338 grabados.

Estructura: Prólogo (pgs.5-6)

Temas de lectura (pgs.7-318)

Vocabulario (pgs.321-336)

Índice (pgs.337-340)

A continuación, procedemos al análisis individualizado de cada texto, basándonos en las formas estructurales y de contenido. Iniciamos este apartado con el análisis de "Lectures Pratiques", de la editorial Hachette, por ser éste el libro publicado con anterioridad al español, y por considerarle, como ya hemos mencionado, como posible "modelo" del libro "Tesoro de conocimientos útiles", de la editorial Bruño.

El texto de Hachette.- "Lectures Pratiques", contiene 140 temas de lectura y cuenta con 73 espléndidos grabados que ilustran el libro. Presenta un breve prólogo, en el que se marca la línea pedagógica perseguida por los autores. El texto de lectura se complementa con una serie de ejercicios, a realizar por el niño, tanto orales como escritos, así como por numerosos proverbios, poesías, preceptos y normas de conducta, y un vocabulario al término del libro.

Cada tema de lectura es breve generalmente, ocupando como máximo una página.

Estas lecturas se muestran a simple vista desconexionadas, puesto que van apareciendo sucesivamente sin que haya cuestiones centrales que las agrupen; por ejemplo: una lección globalizadora sobre el cuerpo humano, en "Lectures Pratiques" no aparece como tal, sino que cada parte del cuerpo será un tema de lectura que no tiene por qué ser consecutivo. Esta desconexión es evidente en todo el desarrollo del texto, puesto que entre las lecturas de cosas útiles se intercalan numerosos temas específicos de instrucción en lo que podríamos llamar, una "ética laica", y también juegos de diversos tipos. El conjunto de lecciones o lecturas se puede clasificar en:

- Lecturas de cosas prácticas (conocimientos)
- Lecturas con claro sentido moral, una moral laica que constituye, como es sabido, el pilar básico de la educación francesa de fines del XIX y principios del XX. (actitudes)
- Lecturas para el ocio y la diversión (juegos).

En relación con las lecciones de cosas prácticas, creemos que no es preciso enumerar aquí las 113 lecturas de que consta el libro; no obstante sí sería conveniente, intentar enmarcarlas en bloques de conocimiento (que el libro no tiene), que reflejen el contenido de dichos temas, un contenido que creemos bastante bien adaptado a la edad de los niños a quienes va dirigido el libro (enseñanza primaria, desde los 6 hasta los 13 años), por la forma de exposición, generalmente por medio de diálogos, por la sencillez en la construcción de frases, y por el vocabulario y los conocimientos básicos que se dan.

Los bloques temáticos, como ya hemos señalado, recogerían una serie de lecturas, relacionadas entre sí. Como ejemplo, dentro del bloque temático denominado por nosotros como "La Orientación" estarían las siguientes lecturas: "Los cuatro puntos cardinales", "Dónde está

el Oriente", "Nuestra iglesia está al Norte", "Nuestro colegio está al Este" y "Perdido en el bosque". Este es uno de los pocos casos en que las lecturas se ordenan en torno a una cuestión. Como decimos, en la mayoría de las veces, las diferentes lecturas centradas en un objetivo o una actitud se encuentran repartidas a lo largo del libro. Otros bloques temáticos que podríamos localizar como ejes de un mismo conocimiento serían: El aseo personal; El cuerpo humano; Los tejidos y su elaboración; Las labores del campo (del trigo a la elaboración del pan); Las especias y la sal; El jardín y el huerto; Las bebidas; El colegio; La escritura y el libro; Historia de la vivienda (construcción y oficios relacionados); Otros oficios; Los tres reinos de la Naturaleza (con mayor incidencia en los animales); La tierra y el firmamento, y por último, La división del tiempo.

Dentro del libro de Hachette, debemos de tener en cuenta las lecturas morales que en él aparecen, basadas, como hemos señalado, en una moral laica que prescinde de la instrucción religiosa y que se centra en la realización de lo humano.

Esta ética laica queda plasmada a través de 21 temas de lectura. En estas lecciones, los autores suelen poner el énfasis en el ataque al vicio, es decir, desarrollando ampliamente la acción de la falta, para llegar después a un total arrepentimiento y a una valoración de la virtud. Nos encontramos, por ejemplo, con el desorden frente al valor del orden, el engaño frente al valor de la verdad, el retraso ante el valor de la puntualidad, la opresión frente a la libertad..

Por último, "Lectures Pratiques" recoge temas de lectura expresamente recreativos: nos referimos a los juegos. En ellos se explican el funcionamiento y las reglas de 6 juegos: la gallina ciega, la cola del lobo, el gato y el ratón, la ronda del lobo, el juego del escondite y el juego del pájaro. Las lecciones de juegos alientan, de forma divertida, al compañerismo y a la amistad.

Al final de cada lectura hay proverbios, poesías, normas de conducta y preceptos que generalmente hacen alusión al contenido de la misma. Así como ejemplo de proverbio, nos encontramos con que al finalizar el tema del "vinagre" aparece el refrán: "La ensalada bien lavada y salada, poco vinagre y bien aceitada"; o tras los temas de alimentos vienen normas de conducta en al mesa, por ejemplo: "No te puedes levantar de la mesa, después de finalizada la comida, hasta que

los mayores lo hagan o te den permiso para hacerlo". Uno de los numerosos preceptos le encontramos una vez acabado el tema de la "cerveza": "El alcohol hace más víctimas que la peste y el cólera". Tras el tema del "firmamento", se recoge un fragmento de Victor Hugo: "Yo estaba sólo cerca de las olas, en una noche de estrellas / Ni una nube en el cielo, ni sobre el mar velas / Mis ojos se dirigían aún más lejos del mundo real".

Cada lectura se complementa también, con una serie de ejercicios. Éstos se dividen en tres clases:

- Relacionados con la gramática de la lengua francesa.
- Ejercicios prácticos de elocución y de redacción, realizados verbalmente primero y escritos después, donde los niños se acostumbran a exponer claramente, a entender lo que han leído y a resumir los hechos más importantes.
- Ejercicios referentes a la invención de algunas frases simples, claras, que relacionarán con palabras nuevas para ellos y para lo cual, utilizarán el vocabulario que ofrece el libro.

El texto de Bruño.- Por lo que respecta al texto español que lleva por título "Tesoro de conocimientos útiles", consta de un breve, pero interesante prólogo en el que se citan los dos objetivos que se proponen llevar a cabo en el texto: el leer bien, a través del ejercicio y la práctica, y que esta lectura no sea un mero pasatiempo. El propio prólogo señala que los contenidos del texto no se ajustan a ningún programa determinado, pero pueden prestar valiosos servicios en las clases de terminología.

La obra consta de 62 temas de lectura o lecciones distribuidas en forma desordenada, pero en cualquier caso, con una mayor homogeneidad que en el libro francés. En ellas se incluyen gran número de conocimientos útiles para la época, consejos higiénicos y también, reflexiones morales dentro de cada tema. Un claro ejemplo lo podemos tener en la lección XXXI, que trata de los alimentos en general. En ella aparece una división de los mismos (nitrogenados e hidrocarbonados), consejos higiénicos (comer en reposo, masticar bien los alimentos, enjuagarse la boca después de las comidas y limpiarse los dientes de cuando en cuando con un cepillo). También aparecen como reglas de higiene algunos refranes, y reflexiones morales con una profunda instrucción religiosa

(bendecir la mesa antes de las comidas y dar gracias a Dios al acabar), pero a diferencia del libro de Hachette, con un sentido de adoctrinamiento en la moral católica y no en la "moral laica" liberal del libro francés.

Cada lección, de la misma manera, termina con una curiosidad científica y la interpretación y explicación de una serie de refranes que hacen alusión al tema tratado. Al final de cada grupo de lecciones referentes al mismo asunto (estructura coordinada que como veíamos no aparecía en el libro de Hachette) se insertan poesías que guardan también relación con lo anteriormente estudiado. Poesías, que según el autor, "deben aprenderse de memoria". Aparecen 18 poesías englobadas en 13 grupos diferentes. De alguna manera, como haríamos con el libro francés "modelo" del español, toda la obra podría agruparse en bloques temáticos, que reunieran los diferentes grupos de lecciones y que en este caso serían: La tierra y el firmamento; Los minerales; Los metales y la moneda; Los vegetales; Los animales; El hombre y el cuerpo humano; Los alimentos; Los vestidos; La habitación del hombre; Las vías de comunicación; Los modernos inventos (teléfono y telégrafo); La religión y La patria.

Los 62 capítulos terminan con el epílogo "La patria y el Cielo" de Antonio Aparisi Guijarro, fundador de la revista "La Restauración" y uno de los principales activistas en la organización y propagación del carlismo. Epílogo que refleja la moral tradicional católica del momento.

Concluye el texto español, como el francés, con un vocabulario precedido por una advertencia para su utilización, en el que se explican las expresiones y palabras señaladas con asterisco en el texto.

Pero el análisis individualizado que acabamos de exponer necesita el complemento del estudio comparativo de ambos textos, labor que realizamos en otra comunicación presentada a este II Congreso Nacional del Libro de Texto, con el mismo título y bajo el epígrafe "II. Análisis comparativo: estructura y planteamientos didácticos".

LOS LIBROS DE "LECCIONES DE COSAS", UN RECURSO DIDACTICO DE FINALES DEL S. XIX Y PRINCIPIOS DEL XX: ESTUDIO COMPARATIVO DE UN TEXTO DE HACHETTE Y UN TEXTO DE BRUÑO:

II. Análisis comparativo: estructura y planteamientos didácticos.

JESUS M^a APARICIO GERVAZ

MERCEDES VALBUENA BARRASA

Sección Departamental Didáctica de las CC.SS

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Esta comunicación supone una continuación de la que con el mismo título y bajo el epígrafe "I. Tesis de la comunicación y análisis individualizado" hemos presentado también a éste II Congreso Nacional del Libro de Texto.

Organización y estructura de los textos.- Las relaciones estructurales entre ambos libros marcan un paralelismo bastante acusado. En primer lugar, en ambos casos, el prólogo que da inicio a la obra está destinado a explicar brevemente, las características didácticas utilizadas en él. Esta sería la primera similitud. Los objetivos que se persiguen en cada prólogo son los mismos: la descripción estructural, pedagógica y didáctica de cada libro.

Aunque los contenidos que aparecen, se aplican a diferentes edades, los grupos temáticos se ajustan a una misma línea, que presentamos a continuación para remarcar el paralelismo (el número que tiene cada tema nos indica el orden en el que aparecen en cada caso):

"Lectures Pratiques"

(texto francés)

"Tesoro de conocimientos útiles"

(texto español)

- | | |
|--|-------------------------------------|
| - "El aseo personal"(1) | - "El hombre y el cuerpo humano"(6) |
| - "El cuerpo humano"(2) | - "Los vestidos"(8) |
| - "Los tejidos y su elaboración"(3) | - "Los alimentos"(7) |
| - "Las labores del campo"(del trigo a la elaboración del pan)(4) | - "Las bebidas"(6) |
| - "Las especias y la sal"(5) | - "El jardín y el huerto"(7) |
| - "Las bebidas"(6) | - "Los vegetales"(4) |

"Lectures Pratiques"	"Tesoro de conocimientos útiles"
- "El colegio"(8) y "La escritura y el libro"(9)	----- -----
- "Otros oficios"(10)	-----
- "Historia de la habitación"(11)	- "La habitación del hombre"(9)
- "Los tres reinos de la Naturaleza"(12)	- "Los minerales"(2), "Los vegetales(4) y "Los animales"(5)
- "La tierra y el firmamento"(13)	- "La tierra y el firmamento"(1)
- "La división del tiempo"(14)	- "Los metales y la moneda"(3)
-----	- "Los modernos inventos"(11)
-----	- "Las vias de comunicación(10)
-----	- "La religión"(12)
-----	- "La Patria"(13)

A excepción únicamente de tres temas, de "El colegio", junto con "La escritura y el libro" y "Otros oficios", tratados en el texto francés y que no aparecen reflejados en el español, la mayor parte de los grupos temáticos del libro de Hachette son coincidentes y guardan una estrecha relación con los temas del libro de Bruño. Nos sorprende que, precisamente la lección correspondiente al colegio, a la escritura y al libro no aparezca en el texto español, ya que está directamente relacionada con la vida escolar de los niños. Esto nos puede dar una idea de los extraños planteamientos didácticos del libro de Bruño, tan alejados de los de hoy día.

Como es lógico, en el libro "Tesoro de conocimientos útiles" aparecen temas que en "Lectures Pratiques" no figuran, debido a la diferencia de edades de quienes van a utilizar los libros. Son temas que, por un lado, abordan contenidos demasiado específicos para el texto francés, y por otro, reflejan un tradicionalismo moral católico que, evidentemente, el libro de Hachette no recoge.

Existen también diferencias, en relación con los contenidos de estos dos libros, pues en el francés aparecen los temas de

lectura a simple vista desconexionados, mientras que en el texto español se suceden de una manera más lógica, agrupándose en un conjunto de lecciones que abordan un mismo conocimiento. Este conocimiento se culmina con una serie de curiosidades científicas que no figuran en el libro de Hachette. Desde este punto de vista, podría pensarse en una más moderna elaboración didáctica en el libro español, aunque ya veremos que esto no es así.

El hecho de que en los dos libros aparezca como una lectura un tema tan especial e infrecuente como el de las "Minas de Wieliczka" nos hace pensar no en una mera coincidencia, sino en algo más. Efectivamente, la lectura de las minas de Wieliczka es demasiado específica como para estar dentro de un temario general de conocimientos útiles, y junto a la semejanza, ya observada de los contenidos de los dos libros, nos da un punto de apoyo para pensar que el libro español está directamente inspirado en el francés.

Otro paralelismo se centraría en los planteamientos didácticos formales: los proverbios, poesías, preceptos y normas de conducta que aparecen al final de cada lectura en ambos textos. Así, por ejemplo, tras el tema de los alimentos, el libro francés tiene normas de conducta en la mesa, y el libro español cuenta con consejos higiénicos y reglas de educación.

Cada lectura se complementa con una serie de ejercicios (en el caso del texto francés únicamente) y un vocabulario en ambos. El libro español, "Tesoro de conocimientos útiles", finaliza con un epílogo (el de Aparisi y Guijarro), que es un claro reflejo de la filosofía tradicional utilizada en la obra, de la que volveremos a hablar.

Los grabados que ilustran ambos textos difieren en tamaño, calidad y utilidad didáctica. Los dibujos que aparecen en "Lectures Pratiques" son más grandes, detallados, de mejor calidad y mejor aprovechamiento didáctico (y no olvidemos que fueron concebidos 30 años antes). En ellos se marca la dualidad entre el mundo de la burguesía plasmado en los grabados de niños jugando, familias en sus casas o entorno a la mesa, con bonitos vestidos y ricas casas,..., y el mundo obrero donde aparecen personas realizando trabajos que requieren un gran esfuerzo, pobremente vestidas pero sin muestras de agitación social.

Por otro lado, los grabados que figuran en el texto español, reflejan un moralismo muy acusado y un distanciamiento de la

realidad (siempre soldados carlistas), escenas de unión científico-religiosa (Dios separando las nubes, Adán montado sobre un león,...). Es una simbología gráfica que, por supuesto, no aparece ni por asomo en el texto francés. //

Los planteamientos didácticos.- Si la estructura de ambos textos es muy semejante, los recursos didácticos empleados por los libros de "lecciones de cosas" utilizados en Francia hacia finales del s.XIX, son muy diferentes a los utilizados por los "Tesoros de conocimientos útiles" existentes en España desde principios del s.XX.

Las ideas que conforman la línea pedagógica del texto francés se recogen en estos breves párrafos que figuran en el prólogo de la obra: "Se busca llamar la atención sobre los fenómenos que se producen en el entorno del niño, a despertar su curiosidad, a desarrollar en él la habilidad de la observación, a enriquecer su espíritu con conocimientos útiles".

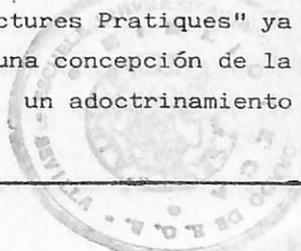
Esta base pedagógica expresada ya en el siglo XIX está hoy de vigente actualidad. Así tenemos que, para la enseñanza de la Geografía, por ejemplo, y basándonos en el método local, se arranca del medio cercano al niño, es decir, de su entorno. Gastón Mialaret, en su libro "Introducción a la Pedagogía", nos dice que el material didáctico (en nuestro caso el libro "Lectures Pratiques") no es un fin en sí mismo, sino que es un medio para despertar el interés y la atención del niño; cuyas ideas pensamos recoge muy fielmente el texto de Hachette. La psicología evolutiva nos informa que en la etapa de las operaciones concretas (6-12 años) los niños se interesan por el origen de las cosas y desarrollan progresivamente el proceso de localización. La enseñanza tiene aún un tono más bien descriptivo, intuitivo, pero la observación y el análisis deben ser completados con clasificaciones sencillas. La memoria puede ser el medio para el aprendizaje de un vocabulario, al igual que una retención de los conocimientos útiles, imprescindibles para el niño.

Desde el punto de vista científico, a diferencia del texto francés, el libro de Bruño no persigue un método inductivo. La explicación de los hechos y acontecimientos se realiza a través de una deducción basada profundamente en la religión, siendo ésta el principio y el fin de cada lección. Frases como: "La tierra, arrojada a los espacios

por el poder infinito de Dios ...", cuando explica la tierra; "Verdaderamente los cielos cuentan la gloria de Dios ...", cuando el tema tratado es el firmamento; o "La previsora prudencia de Nuestra Santa Madre Iglesia que instituyó el ayuno Cuaresmal..." cuando la lección hace referencia a las cuatro estaciones, explican lo que venimos diciendo.

El adoctrinamiento moralista es aún mayor cuando las lecciones se concretan en el estudio del hombre. Citemos frases como "Dios fué, pues, nuestro primer principio y Él sólo debe ser nuestro último fin"; o esta otra: "El día del juicio se nos pedirá estrecha cuenta del uso que de nuestro cuerpo hayamos hecho...", todo esto no es sino el acercamiento a unos planteamientos didácticos propios del antiguo régimen, superados en Francia y vigentes en el tradicionalismo español que tanta fuerza siguió ostentando, en general, en el mundo de la educación de nuestro país. La utilización constante de imperativos anula en el niño la capacidad crítica y de respuesta ante los problemas que se les pueden plantear, actitud que no aparece reflejada en el texto de finales del siglo XIX francés.

Otra de las ideas pedagógicas del libro de Hachette se centra en la instrucción en la ética laica. Un párrafo del prólogo nos dice: "El alumno debe llevar del colegio, además de un bagaje de nociones prácticas que le servirán para desempeñar mejor su profesión, un conjunto de facultades que le permitan ejercitarse, un espíritu justo, un corazón bueno, en una palabra y según la expresión de Montaigne, "una cabeza bien hecha primero aunque bien llena". "Se tiene que desarrollar en el niño el sentido moral, hacerle conocer sus deberes, enseñarle urbanidad, darle un cierto número de reglas de conducta para la vida, hacerle un hombre de bien y un hombre bien educado". Para conseguir estos objetivos, el libro "Lectures Pratiques" cuenta, como ya hemos señalado anteriormente, con una serie de preceptos, reglas de conducta (de mesa, en el colegio, en la calle, en la familia,...), proverbios, refranes. Además, contiene el texto unas lecturas morales, que pretenden afianzar al niño dentro de la ética laica. Dicha moral es un baluarte de la sociedad francesa de aquella época. No obstante, tampoco hay un olvido, en el libro francés, de la "educación patriótica", tan constante en el libro español, lo que sucede es que en "Lectures Pratiques" ya no hay una unión entre el trono y el altar, sino una concepción de la patria basada en la solidaridad humana. No busca un adoctrinamiento



por la fuerza, como ocurrirá con el texto español. En este libro se prescinde de la instrucción religiosa, y se fundamenta todo en la proyección de lo humano. Sigue a Rousseau en el "Emilio": "No existe nada más que una ciencia que enseñar a los niños, ésta es la de los deberes del hombre".

Esta moral contrasta claramente con la plasmada en el libro de Bruño "Tesoro de conocimientos útiles", que es un canto al moralismo tradicional católico. La religión, abordada desde este punto de vista, resulta un torrente de proposiciones indemostrables. Un claro ejemplo lo tenemos en frases como: "La religión es el conjunto de relaciones que unen al hombre con su Criador"; "El ateo, si existe, es una contradicción viviente"; "Han existido dos religiones: monoteísta y politeísta. Lo absurdo de éstas, no necesita demostrarse".

Destaca también, cómo ha de ser la educación, evidentemente, desde la perspectiva católica en la que la madre, cuando los pequeñitos empiezan a balbucir, debe enseñarles las primeras oraciones y más tarde, los primeros saludos: "Buenos días nos de Dios"; "Hasta mañana si Dios quiere"; "Dios guarde a usted",...

Junto al moralismo tradicional católico, el carácter científico de las lecciones y las frases imperativas que persiguen conducir al niño por el camino deseado en la obra, debemos añadir el sentimiento de violencia y rechazo que impera en el texto contra cualquier manifestación contraria a la filosofía y doctrina del mismo. Sirvan de ejemplo frases como: "Declarar guerra sin cuartel y combatir con cautiva energía a la impiedad, en todas sus manifestaciones: el periódico ímpio, la revista inmoral, el libro corruptor, las sectas masónicas,..., en todo lo que representa intervención o preponderancia social". El fanatismo se refleja en el último capítulo de este texto; fanatismo que ensalza los valores patrios, destacando la Reconquista y la destrucción del poder de la Media Luna y, precisamente, "salvando a la amenazada Europa del fanatismo y de la ignorancia"... cuando en esta época es bien cierto que si no el fanatismo, la ignorancia está más del lado cristiano que del de la media luna.

Por otro lado, los refranes con los que finaliza cada lección del libro de Bruño, suelen ser, en la mayor parte de los casos, apostillas morales; ya que si el refrán tiene una vertiente en gran medida religiosa y diferenciadora del bien y del mal, la interpretación

subjetiva de los mismos, que se realiza en el propio texto, no permite realizar una valoración crítica al respecto, anulando cualquier tipo de respuesta ajena a la filosofía que quiere imponerse. Como muestra podemos citar: "Con el ojo ni la fe no me burlaré", da a entender (según lo que explica el libro) que ni los ojos conviene restregarlos, aunque sea levemente, con la mano, ni a la fé manosearla con la curiosidad,...

Es conveniente resaltar una vertiente didáctica presente en el libro francés y que el texto español ha olvidado por completo: la figura del maestro.

En "Lectures Pratiques" se pretende crear en el niño el gusto por la lectura y acostumbrarle a leer correctamente, a reflexionar, a rendir cuenta de lo que lee y, a que se instruya él mismo, pero siempre bajo la dirección del maestro. Dirección que aparece reflejada en el propio prólogo del libro: "Los autores de este libro han intentado adaptar lo mejor posible los preceptos, proverbios y ejercicios a los temas de lectura, pero si ellos no lo han logrado completamente, el maestro hábil sabrá seleccionar una lección o un consejo, seleccionar un tema de lectura,... para que se grabe mejor en la memoria de los niños. No es necesario, por otra parte, indicar a los maestros al detalle todos los deberes a los que cada fragmento de lectura pueda dar lugar".

Es evidente que, los autores de este libro, dejan el campo abierto para los maestros, quienes, en definitiva, están al cargo de la tarea docente. No se toma un libro por dogma de fé, sino que, en el mejor de los casos, por muy bien elaborado que esté, será el maestro quién lo adaptará a las peculiares circunstancias de su labor educativa, reestructurando, seleccionando y, si él lo considera necesario, tomándolo tal y como viene. El libro ha de estar al servicio del educador y no al revés.

Analizado el texto de Hachette y el texto de Bruño (analogías y diferencias), podemos decir, a modo de conclusión que el libro español, pese a haber sido escrito 30 años después que el francés y estar directamente "inspirado" en este último, carece lamentablemente de la línea didáctica del libro "Lectures Pratiques". Parece ser una inspiración ésta, por tanto, basada únicamente en las formas estructurales y de contenidos, hasta tal punto que podría quizá sostenerse que más que una inspiración, en algún caso podría interpretarse como una copia del libro francés. Copia, evidentemente transformada y dirigida hacia

la transmisión de valores tradicionales católicos presentes en la filosofía de la editorial (no olvidemos que la editorial Bruño pertenece a los Hermanos de las Escuelas Cristianas). Estos valores tradicionales católicos en los que está inmerso el texto español, estaban muy arraigados en la sociedad española de esos momentos (1926-1930), y esto hace que, "Tesoro de conocimientos útiles" sea más un libro de adoctrinamiento en estos valores que un libro didáctico de lecciones de cosas útiles, como es el caso del texto francés. De ahí, las grandes diferencias didácticas encontradas en ambos textos.